



La Antología Poética del Maule, de Matías Rafide.

Fernando Quebrada

Dice Matías Rafide: "Es un hecho indiscutible que no existe una antología perfecta, un texto que satisfaga plenamente a los críticos o a los lectores. Mucho menos, por cierto, que sea del agrado de todos los antólogos y que decir de los excluidos por razones diversas". Bueno es que lo así advierta, porque me evita con ello la tentación de hallar perfecta ésta que me ha incluido, como una muestra de su generosidad.

Se mueve el arte en el terreno de lo particular, y es lo particular lo único irrefutable. ¿Podría alguien, aun atacado del peor morbo dialectizante o sofístico, refutar ese "Verbas Buenas de Linares/ casas go-

ses entre vegas/ esteros van por/ castros/ alamedas, alamedas", de Mar Jara?

De lo particular a lo universal median el trabajo paciente y la sensibilidad, ayudados por un oficio esmerado; pero, y no menos importante, ese espacio y tiempo han de estar provistos de tales atributos de complejidad, abundancia de frutos espirituales, conexiones en que se entrelazan las diversas preocupaciones y determinaciones contemporáneas, que hagan, todos ellos -circunstancias y genio del poeta que las asume- que el material elaborado pueda simbolizar, por encima de cualquiera estrechez de trazo, la esencia misma del hombre.



Pero, ¿qué es "lo particular maulino", en cada uno de los poetas que integran el libro?

"No sé quién de este mundo al fin me llama/ de este mundo que no amo y que no me ama".

¿Será ésta, de Pedro Antonio González, una "forma maulino" de vivirse trágico en un mundo "que no amo y que no me ama"? ¿Podría otro poeta escribir así como lo hace éste, instalado en un espacio y tiempo específicos?

Porque del amor, la muerte, el tiempo, la existencia, las relaciones que se entrelazan con los otros, todos pueden profundizar lo que les sugiera su imaginación y voluntad. Pero, y por aquí empieza lo propio, lo particular, cada uno lo hará inevitablemente condicionado por lo que le ofrece el paisaje, natural y social, que tiene a su vista. Porque nunca será la misma lluvia cayendo sobre un mismo techo; ni iguales los olores de la tierra o el sonido más o menos lejano del mar; o los vestidos con que la gente circula entre la gente. Nunca serán iguales las leyendas, los materiales de los mitos que se intercambian en distintas estancias y que van conformando una también específica tradición, la que es, al fin de cuentas, la fuente común que nos identifica, el espacio ideal indispensable a todo proceso de socialización.

Y por eso, incluso las palabras no tienen la misma connotación en todas las latitudes ni todos los tiempos. Tienen, algo de la tierra, han sido gustadas por un uso particular, impregnadas por las vistas que las daban.

Se va temporalmente de sus tierras Pablo de Rokh. Se hace poeta urbano, universal y cósmico. Cansa.

"Yo soy como el fracaso total del mundo, oh, Pueblo!/ el

canto, ahí, de bracos, frente a Satanás/ diálogo con la ciencia tremenda de los muertos/ y mi dolor chorrea de sangre la ciudad".

¿Qué hay en estos versos que nos recuerden el Maule, como no sea la sospecha cierta de que esas obsesiones, esa furiosa mirada cuando dice "Aún, más días son pedazos de muebles viejos", están contruidas sobre el recorrido contradictorio de sus primeras lecturas, y de los centros y el río y las texturas de su Lincayén natal?

Hace poco nos dejó Edilberto Dornoché, "dueño" -al decir de Rafide- de un lenguaje original, que va del humor a los hallazgos inesperados.

"Arro la conversación de los capitanes/ en las anales tabernas chadestinas".

nos dice, y más adelante: "Allí los pobres bebemos las copas saturadas/ por el milagro grande de estar vivos".

Esta extrañeza "por el milagro grande de estar vivos", nos viene conjugada desde milenios por hombres de las más diversas latitudes. Pero él es de Linares, y concluye:

"pero es bello destino conversar/ conversar largamente/ con los pastores de mi antigua aldea".

Quedémonos con la invitación a esta larga conversación "con los pastores de mi antigua aldea". Así imaginó ya, la posteridad de esta Antología: una larga conversación en busca de la identidad.

Quedémonos con Matías de Carepo:

"La plaza es una estampa/ de un antiguo paraiso/ Soledad de ayer que aún revolotea en el aire".



UCV: con pocos recursos también se obtienen buenos resultados

"Negro en el Blanco": absolutamente recomendable

El domingo en la noche es un complicado panorama. Al día siguiente debemos partir nuestras labores. Muchos de nosotros caemos en una suerte de depresión pre lunes, pero -en fin- Enciclopedia de Canal once, encontré algo realmente interesante y nada menos que en el olvidado canal portuario.

A las 8 UCV Televisión presenta Negro en el Blanco. Programa de formato simple, sin ambiciones camaleónicas ni sensacionalistas (que tanto abundan en los canales vecinos). El sistema es el siguiente: como escrografía, un guión absolutamente negro con una pastilla y un invitado seriado en una alta silla que, por lo que se aprecia en sus movimientos, es un poco incómoda. Pero eso no importa.

Pasa bien: una voz en off pregunta y el contertulio responde a la cámara, pues nunca se ve al entrevistado. Loable es que el programa cuente sólo con dos cámaras: una fija y otra alzada a mano por un camarógrafo que entra a cuadro de vez en cuando. Este último se encarga de los acercamientos. Abundan los primerísimos primeros planos, es decir, detalles del rostro del entrevistado. Si bien es cierto que la idea de estos planos es dar profundidad a lo que se dice, se abusa de este recurso, dándole vida a una cierta arbitrariedad en los primeros planos.

Independientemente de lo anterior, se nota que es un programa de baja presupuesto, pero no pretende ser más. De la sensación de honestidad en lo que se presenta incluso, el domingo recién pasado fue el turno de la diputada Lily Pérez y, obviamente lo que cualquiera pueda opinar sobre ella, se le promueve algo más allá del simple mundo político. Entre los contenidos notados encontramos al arquitecto ficcional Viduovic y al ministro del Interior, José Miguel Insuza. Como se puede apreciar, las menciones de los invitados son directas.

No obstante, al concluir la entrevista no se regalan flores, ni palabras ni promesas de los suscriptores, sino que una caricatura del mismo entrevistado. Una idea muy original y "bonita". Si se animan a ver Negro en el Blanco, podrán confirmar que con un poco de ingenio y los recursos básicos se pueden realizar programas que realmente nos dejan satisfechos.

La antología poética del Maule, de Matías Rafide [artículo] Fernando Quilodrán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quilodrán, Fernando, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La antología poética del Maule, de Matías Rafide [artículo] Fernando Quilodrán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile